

JOSÉ MANUEL RODRÍGUEZ GARCÍA (COORD.), *HACIA UNA ARQUEOLOGÍA DE COMBATE MEDIEVAL, SS. XII-XV. PUNTOS DE PARTIDA*, MADRID, UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA (UNED), 2023, 352 PÁGS. ISBN: 9788436278705.

JOSÉ LUIS COSTA HERNÁNDEZ
Universidad Nacional de Educación a Distancia

Cuando en 1983 se redescubrió, debido a un incendio, el campo de batalla de Little Big Horn, se produjo un punto de inflexión en la aplicación de la arqueología como fuente para la comprensión y análisis de la historia de los conflictos. La aplicación de nuevas técnicas de investigación a una metodología multidisciplinar, que incluía especialistas, entre otros, en osteopatología, armamento, uniformidad, combate amerindio o del clima, abrió nuevas líneas de trabajo que vinieron a rebatir, incluso a desechar, conclusiones dadas por ciertas sobre el encuentro del 25 de junio de 1876.

Hacia una Arqueología de Combate Medieval, Ss. XIII-XV. Puntos de Partida, obra editada y coordinada por el Dr. José Manuel Rodríguez García, surge de las primeras conclusiones del proyecto LARCOMED (La Arqueología del Combate Medieval, UNED 2022-2023. Referencia 096-044345) con el objetivo de ser una obra pionera en el área de la Arqueología del Combate Individual. Teniendo como ejes los condicionantes biomecánicos, tecnológicos y sociales que de una manera u otra son decisivas en el resultado del combate individual durante la Edad Media.

Por ello, el coordinador de la obra refleja en la introducción de la misma que “La Arqueología del Combate” se ha de fundamentar en cuatro pilares: Las fuentes materiales-arqueológicas, las fuentes escritas, las fuentes iconográficas y, por último, las fuentes relacionadas con el estudio experimental y funcional de las armas, incluyendo los estudios biomecánicos, esenciales para el conocimiento de las técnicas de combate.

En este libro, el lector se va encontrar una primera aproximación a cada una de las fuentes mencionadas, el método aplicado a las mismas y la problemática que acompaña su utilización y manejo. Así, el texto se divide en cinco bloques. El primero dedicado a las fuentes documentales, literarias e iconográficas; el segundo al equipamiento; el tercero a la producción y comercio; el cuarto a la conservación y restauración y, finalmente, el quinto al análisis funcional y la arqueología funcional.

A su vez, el primer bloque se compone de siete textos firmados por especialistas de primer nivel, lo que hacemos extensible a toda la publicación, en el estudio de la guerra

de la Edad Media. El Dr. Carlos Barquero Goñi y la Dra. Clara Almagro Vidal, ambos pertenecientes al Departamento de Historia Medieval de la Universidad Nacional a Distancia (UNED) exponen, a través de las fuentes documentales, sendas aportaciones tituladas respectivamente: *Armamentos Templarios y Hospitalarios en la Península Ibérica (siglos XII-XV)* y *Armamento en la Órdenes Militares Hispánicas: noticias de la Orden de Santiago (siglos XII-XV)*. Barquero Goñi da noticia de varias fuentes escritas en las que se pueden encontrar las diversas formas de obtención de armas y equipo por ambas Órdenes internacionales. A su vez, Clara Almagro nos presenta, igualmente, una visión sobre la obtención, tipo y uso de material bélico por parte de la Orden hispana por excelencia, la Orden de Santiago. En la misma línea que el autor anterior se presenta una descripción de las formas de obtención de equipo, tipología y su utilidad en el combate, con especial atención a la relación de protecciones corporales, armas ofensivas y defensivas.

Siguiendo con las fuentes literarias, el Dr. David Porrinas González, miembro del Departamento de Didáctica de las CC. Sociales de la Universidad de Extremadura (UEX) y la Dra. Sonia Vital Fernández, Investigadora Independiente, incorporan dos estudios centrados en el tratamiento, a través de dos de las crónicas medievales hispánicas más conocidas, del equipo, formas de combatir y uso ceremonial del armamento durante la Plena Edad Media. Bajo el título: *Guerreros y Armamento en una Crónica de la Península Ibérica del siglo XII. La Historia Roderici*, Porrinas González presenta cómo el texto anónimo, aunque parco en lo que refiere a información directa sobre la morfología, funciones y usos del armamento, es una fuente escrita de gran valor para conocer el uso ceremonial de las armas en la investidura a la caballería durante el siglo XII. A su vez, Vital Fernández con su texto: *El Armamento y sus usos en la Península Ibérica del siglo XII a partir de las referencias en la Chronica Adefonsi Imperatoris*, ofrece cómo la crónica imperial es una fuente de primer orden para conocer la armamentística cristiana y musulmana. Elemento que permitirá al lector encontrarse, por ejemplo, con el manejo y tipos de máquinas de asedio y munición empleada.

El léxico militar medieval es una de las temáticas que necesita seguir con el camino emprendido hace un tiempo por parte de los especialistas en historia militar medieval. El Dr. Martín Alvira Cabrer, profesor titular de la Universidad Complutense e investigador asociado del Laboratoire FRAMESPA, UMR 5136 (Universite de Toulouse-Jean Jamés et CNRS), plasma un compendio de términos guerreros que aparecen en el poema de Guillen Anelier de Tolosa dedicado a la guerra de la Navarrería. Con el título: *Léxico militar en la guerra de la Navarrería de Guillen Anelier de Tolosa (C. 1277)*, el investigador madrileño realiza un estudio específico novedoso del léxico en lengua occitana de la obra poética. Así, entre otros, se podrá conocer los vocablos comunes en el siglo XIII. En la misma línea se incorpora un artículo firmado conjuntamente por el Dr. Ekaitz Etxeberria Gallastegi, profesor de Historia Medieval en la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV), y el Dr. Carlos J. Rodríguez Casillas, Universidad de Extremadura (UEX). Ambos hacen una comparativa del léxico bélico por medio de los textos narrativos extremeños y vascos bajomedievales. *La voz de la*

guerra. *Léxico militar de la guerra privada en las crónicas extremeñas y vascas bajomedievales* es un acercamiento a las cualidades del combatiente, armamento y formas de combatir en los conflictos nobiliarios privados en dos territorios periféricos de la corona de Castilla, como son Extremadura y el actual País Vasco. Para ello, se ha analizado respectivamente: *La Crónica del Maestre de Alcántara don Alonso de Monroy*, *los Anales Breves de Vizcaya* y *el Libro de las buenas andanças e fortunas que fizo Lope García de Salazar*. En ambos artículos se ha de valorar que se acompañan de una extensa relación de términos muy interesantes que ayudan a conocer el léxico militar medieval en los reinos cristianos peninsulares.

Finalmente, como epílogo del primer bloque el Dr. Jon Andoni Fernández Larrea Rojas, profesor agregado a la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV) presenta: *Potencial y problemas de las fuentes iconográficas pictóricas para el estudio del equipamiento militar y del combate medieval. Los reinos cristianos ibéricos (siglos XII-XIV)*. En el que Larrea Rojas habla de cómo la iconografía, por medio del análisis de las pinturas de la iglesia de la Asunción de Alaitza, en Álava, es una fuente historiográfica de gran valor para conocer el armamento y equipo militar medieval, especialmente de los caballeros, pero también de las clases sociales más bajas.

El segundo bloque, cuenta, a su vez, con dos aportaciones dedicadas al equipamiento militar medieval. La primera de ellas firmada por Maciej Kopciuch, artista armero, el cual bajo el título: *An alternative concept of a new classification of European medieval swords* presenta una descripción de los problemas más importantes en relación con la famosa tipología de espadas de Oakeshott. Presta atención el autor a las ambigüedades tipológicas, además de reflexionar sobre la necesidad de actualizar e incluso recalibrar la tipología debido a la aparición de nuevos materiales. El especialista polaco ofrece al lector las bases para iniciar una nueva tipología de espadas de combate, cuyo objetivo es renovar desde la ciencia el conocimiento sobre las espadas medievales. Por su parte, el Dr. Jose Manuel Rodriguez García, coordinador y editor de la obra, investigador principal del proyecto Arqueología del Combate Medieval y miembro del Departamento de Historia Medieval de la UNED, aporta un estudio titulado: *De escudos y broqueles ¿Dónde están los broqueles castellanos?* En el que desarrolla su análisis sobre un elemento de la panoplia medieval de uso común en Europa, el broquel. Escudo, en el caso castellano, que ha recibido una atención escasa por no decir casi nula en la historiografía internacional y nacional. El autor estudia las fuentes, la terminología empleada para referirse al escudo y, especialmente, las diferencias locales de uso que se encuentran en el caso castellano.

El tercer bloque dedicado a la producción y comercio se nutre de dos colaboraciones. Por una parte, el Dr. Pablo Sanahuja Ferrer, Real Colegio Complutense de la Universidad de Harvard, con un texto titulado: *Armas para defender el Reino: tipología, coste y producción del armamento en Valencia a mediados del siglo XIV*. Analiza la tipología y coste de las armas, incluyendo, a su vez, una hipótesis sobre como la Guerra de los Dos Pedros (1356-1366) pudo influir en el desarrollo del sector. El autor nos presenta las vías de adquisición y coste de armas, la panoplia de los combatientes a caballo,

la usada por la infantería y, por último, la compuesta por hombres con objetos no destinados en un principio para la guerra. Dando respuesta a cuestiones cómo ¿Quién abastece, compra y cómo son los mecanismos del comercio armamentístico? ¿a quién va destinado y que tipo de armamento se adquiere? De otra parte, Miquel Faus Faus, Universitat de València (UV) bajo el título: *En armes abundants: el consum de armament en la Corona de Aragó a partir de la Mostra General de Mallorca (1515)*, expone la relación entre la oferta y la demanda de armamento en Mallorca durante la Edad Media. Por medio de la *Mostra General de Mallorca de 1515* y la relación de armas que incluye su inventario ofrece al lector la información de material bélico que se encontraba en la isla. Y cómo esta es indicativa de la distribución, tenencia, oferta y demanda de las armas en la Baja Edad Media mallorquina. Gracias a los tres volúmenes que conforman el censo del armamento de los habitantes de la isla, en el contexto de las guerras en el norte de África, se establece rango social y armas a su disposición con el objetivo de una especie de alarde armamentístico para la posible defensa insular.

El cuarto bloque se compone exclusivamente de un extenso artículo técnico firmado por Enma García Alonso, Instituto del Patrimonio Cultural de España (IPCE), que lleva por título: *Introducción a la conservación del armamento en el laboratorio*, en el que desarrolla las posibles alteraciones de los objetos que proceden de una excavación o los conservados en los museos. El estudio se centra en los objetos metálicos como el hierro, acero y las aleaciones de cobre. Se abordan, también, los elementos que participan en las alteraciones de los metales a causa, entre otros, de los óxidos e hidróxidos, los carbonatos, los cloruros, fosfatos o los materiales orgánicos de las armas. A lo que suma García Alonso una descripción de los planteamientos de intervención en los objetos para su limpieza, los métodos técnicos a aplicar para evitar o disminuir los problemas derivados de la corrosión y procurar la conservación preventiva de los materiales.

El último bloque del libro se conforma con tres aportaciones que abordan la temática del análisis funcional y de la arqueología experimental. Yllar Martínez, maestro armero, por medio del texto: *Del yunque al lasar, una evolución en la creación de espadas*, escribe sobre los posibles sistemas de fabricación de espadas medievales y cómo estos han evolucionado en la actualidad; respondiendo a las preguntas que surgen en nuestros días en relación con la problemática de la fabricación, si son históricamente fiables, cuál es su uso y su aceptación entre el público. El autor suma, para conocimiento del lector, los problemas que se encuentra como armero, para la reconstrucción de armas medievales, en nuestros días. Por su parte, el Dr. Gonzalo Rodríguez García, jefe de la Sección de Ciencias del Deporte del grupo Orlegi, bajo el título: *El entrenamiento del guerrero: del medievo a la actualidad*, desgrana, por medio de las fuentes escritas medievales, cuáles son las virtudes de un combatiente, especialmente los caballeros, para tener una preparación física y entrenamiento óptimo para el buen resultado de un combate en el medievo. Mostrando, a su vez, las posibles evoluciones en dichas materias y su influencia en el deporte actual. Se aborda, además, la reconstrucción de las fórmulas del combate histórico, reflexionando sobre su propósito y naturaleza. Marc Gener Moret, Centro Nacional de Investigaciones Metalúrgicas-Consejo Superior de

Investigaciones Científicas (CENIM-CSIC), presenta el texto: *Reconstrucción de sistemas históricos de combate*. El autor plantea los sistemas históricos de combate, con especial atención a la literatura de guerra, definiendo el término para entender como en la Edad Media se establecían métodos sistematizados que influían en el armamento de guerra y, en todo objeto susceptible de ser usado como arma para ejercer la violencia. También, como hemos dicho, Giner Moret plantea al lector cuestiones tales como ¿qué se quiere reconstruir y cuál es su fin? Para responder, enumera y explica la evolución que se ha producido en el tiempo y cuáles son las herramientas a nuestro alcance para, desde el controvertido rigor histórico, conseguir una reconstrucción ajustada a la verdad histórica. Con todo esto, da al lector los factores intervinientes para tal fin: las fuentes originales existentes, el equipamiento para el combate (armas) y la habilidad del individuo. Analizando, además, los posibles problemas estructurales y circunstanciales que pueden generar los factores mencionados para conseguir una buena reconstrucción histórica de armamento.

Hacia una Arqueología de Combate Medieval, ss. XIII-XV. Puntos de Partida es una obra novedosa, tanto en sus objetivos como en su metodología multidisciplinar. En este aspecto sorprende gratamente la mezcla de autores provenientes de espacios científicos y profesionales diversos que dan a la publicación un aire nuevo en el estudio del conflicto en el medievo. Es ahí donde cobra importancia el acierto, así lo creemos, de la presencia en la monografía de académicos con una dilatada carrera científica (Barquero Goñi, Alvira Cabrer, Fernández de Larrea Rojas o el propio coordinador de la obra Rodríguez García), junto a jóvenes historiadores que ya son vanguardia en sus líneas de trabajo (Clara Almagro, Ekaitz Etxeberria, David Porrinas, o Carlos Casillas). Y de profesionales de ramas, entre otras, del deporte (Gonzalo Rodríguez), de la reconstrucción de armamento (Yllar Martínez) o del patrimonio cultural (García Alonso).

Quién se acerque a la lectura de las 352 páginas del libro se va a sumergir en una temática que cuenta hasta ahora, en nuestro país, con trabajos inconexos que no abordan de forma conjunta los elementos que influyen en el desarrollo y resultado del combate individual en el medievo hispano. A través de los dieciséis artículos que conforman el texto el lector va a descubrir un trabajo eminentemente científico donde toma protagonismo la arqueología del conflicto.

El espíritu, temática y formato de la obra en papel (publicada en tamaño grande de fácil manejo por su flexibilidad) y la edición digital es idónea tanto para profesionales de la historia militar como para un público interesado en la guerra durante la Edad Media. Pero también para personas que practican la recreación histórica, profesionales de la reconstrucción de armamento o que practican esgrima y artes marciales históricas. Por ello, creemos que es un texto que viene a demostrar que el trabajo científico no está reñido con la divulgación histórica de calidad, siendo este un campo poco desarrollado en nuestro país.

Las diferentes aportaciones presentan un lenguaje divulgativo, de fácil comprensión para los no iniciados en la temática, muy sugerente, sin perder por ello su rigor científico.

A su vez, se divide en dos partes bien definidas. Una primera parte teórica, conformada por el primer bloque en el que destaca los textos que abordan el léxico militar medieval, la importancia de utilizar adecuadamente la iconografía y la literatura como fuentes para el estudio de la guerra. Una segunda parte práctica, la más novedosa, que incorpora los estudios sobre los análisis metalográficos, los modelos de conservación de los materiales, la mecánica y la existencia de artes marciales medievales aplicadas al combate individual por medio de la arqueología experimental. Esta última parte tiene una amplia y conseguida galería de ilustraciones, cuadros informativos e imágenes que permiten a los lectores comprender e introducirse en los temas tratados. Sin embargo, echamos en falta la inclusión de imágenes o ilustraciones que acompañen al texto en algunas de las aportaciones del primer bloque, especialmente cuando se describen relaciones de armamento y equipo militar. Pues creemos que ayudaría al lector a conocer los diferentes tipos de armas y material al que se alude en las fuentes documentales.

Igualmente, comprendiendo lo expresado en la introducción del libro, creemos que aportaciones sobre los campos de batalla, el tratamiento de los materiales encontrados in situ enriquecerían el contenido del libro. Cómo lo harían, a su vez, artículos centrados en los análisis osteopatológicos y el estudio de las lápidas y esculturas funerarias, aspectos todos ellos que aportan una vertiente de estudio muy acorde con la temática del libro.

La muestra social del texto se centra casi exclusivamente, especialmente en los apartados prácticos, en la exposición de la tipología del armamento, biomécanica, fórmulas de combate y entrenamiento de la caballería pesada (con la excepción del artículo sobre el broquel). Lo que crea un vacío respecto a otros tipos de combatientes provenientes de capas sociales inferiores, como pueden ser, por ejemplo, las milicias concejiles en sus estructuras de infantería y caballería. Asimismo, en nuestra opinión, sería interesante, en próximas obras resultantes del proyecto de investigación LARCOMED la inclusión de estudios que aborden la comparativa sobre las posibles similitudes y/o diferencias entre cristianos y musulmanes en la península ibérica, desde el léxico militar hasta la tipología de armamento o el combate individual. Elementos que tendrán su espacio, seguramente, en próximas publicaciones del proyecto de investigación.

En conclusión, *Hacia una Arqueología de Combate Medieval, ss. XIII-XV. Puntos de Partida* es una obra llamada a ser un referente en la historiografía medieval actual como un texto de consulta obligatoria para iniciarse en una temática que debe marcar las nuevas líneas de investigación sobre la guerra en la Edad Media.